

LOS DERECHOS HUMANOS BASICOS RESTRINGIDOS

- Las visitas familiares están limitadas y estrictamente controladas.
- Si sales del cuartel o de la base militar sin permiso, serás detenido o encarcelado y castigado.
- El derecho de rechazar ciertos medicamentos como las vacunas experimentales será negado.
- Cualquier desobediencia puede resultar en una pena criminal y el castigo administrativo y/o la cárcel.
- Puedes recibir castigo sin derecho a juicio o consulta de abogado. Las leyes militares no siguen las del sistema civil.

“DEP”: El programa de entrada postergada (Delayed Entry Program)

Si como estudiante de high school te has inscrito en el DEP, muchos reclutadores te dirán que no puedes salir de este programa. **ESTO ES MENTIRA.** No hay ningún castigo por cambiar de opinión y salir del programa. Si tú lo decides, no se lo digas al reclutador. Tienes que romper contacto inmediatamente con el reclutador y buscar ayuda sobre cómo salir.

Para obtener ayuda y asesoría gratis puedes contactar uno de los grupos mencionados al final de este folleto o a la G.I. Rights Hotline, (800) 394-9544.

SI ESTAS A PUNTO DE ENROLARTE, RECUERDA LOS SIGUIENTES PUNTOS ANTES DE HACER LA DECISION FINAL

- Es importante investigar todas las opciones no militares en cuanto al apoyo financiero para los estudios (becas, préstamos de bajo interés, etc.).
- ¿La carrera militar es algo que realmente quieres o te estás enrolando por razones no muy claras—hacer orgullosos a tus padres, buscar aventuras o “ser hombre”?
- Muchos inmigrantes e hijos de inmigrantes quieren demostrar su gratitud al nuevo país. Pero puedes demostrar esa gratitud siguiendo tus estudios y sirviendo a tu comunidad.
- Te conviene platicar con los veteranos para aprender cómo es el servicio militar en realidad.
- ¿Estás dispuesto a pelear en cualquier guerra en cualquier lugar del mundo (aún en tu país de

origen) en cualquier momento determinado por órdenes del gobierno?

- No firmes ningún documento hasta después de llevarlo a casa para discutirlo con tu familia.
- Asegura que todo lo que te promete el reclutador lo ponga por escrito y consigue que lo firme.
- Si deseas un trabajo militar especial como “Special Operations” (Navy Seal, por ejemplo), pregunta sobre los requisitos extras como el nivel educativo, etc.
- Si el reclutador dice “Te puedo ayudar en conseguir la ciudadanía,” ten cuidado. No te puede ayudar en eso. El servicio militar nada más acelera el proceso de aplicación. La ciudadanía nunca está garantizada.
- Algunos reclutadores prometen que los miembros de la Guardia Nacional no salen de los Estados Unidos. Esto es mentira. En 2005, casi 50% de las tropas en Irak o eran reservistas o miembros de la Guardia Nacional.
- Si tienes un record policial o una condición médica especial, no lo ocultes aún si el reclutador te dice que no tiene importancia. Nunca mientas. Tu futuro está en juego.

COMO CONTINUAR TUS ESTUDIOS O CONSEGUIR UN EMPLEO CIVIL

.A muchos estudiantes latinos, los estudios más allá de la secundaria parecen fuera de su alcance. Los altos costos parecen ser un obstáculo invencible.

Un estudio publicado por el Tomás Rivera Policy Institute en 2002 descubrió que muchos estudiantes y su familia desconocen la información básica sobre el proceso en que pueden entrar en el community college o la universidad. Sobre todo no se dan cuenta que todos los años queda mucho dinero gratis sin usar.

Hay una enorme cantidad de becas y préstamos de bajo interés disponible para los jóvenes que quieren seguir sus estudios. No te hace falta dar ocho años de tu vida a los militares o arriesgar tu vida en una guerra para lograr tus sueños de estudio.

Los estudiantes tienen que pedir ayuda de sus maestros y consejeros para encontrar la mejor manera de investigar los medios financieros. Los padres tienen que tomar un papel activo también. No cuesta nada solicitar una beca y el aceptar asistencia para los estudios no afecta en absoluto la dignidad personal. Este dinero sale de los impuestos pagados por tus padres.

En cuanto a los mejores trabajos civiles es importante organizar las referencias personales antes de llegar a la entrevista. Escoge tres personas que te conozcan bien y que no sean familiares. Ellos van a informarle al patrón sobre la clase de persona que eres. Asegúrate de avisarles de antemano. Trata de

conseguir información sobre la empresa para poder hacer preguntas informadas.

Llega a la entrevista con ropa limpia y a tiempo. Llena la aplicación completamente y sin borrar demasiado. Durante la entrevista habla con respeto a las personas presentes. Entrega un resumen de tus trabajos previos, tu educación y tus referencias.

Para consultas gratis y más información sobre el apoyo financiero para los estudios y lo que los reclutadores no te van a decir, comunícate con:

Central Committee For Conscientious Objectors (CCCO)
405 14th St., #205, Oakland, CA 94612
(510) 465-1617; www.objector.org
y 1515 Cherry St., Philadelphia, PA 19102
(215) 563-8787

Consejo sobre pre-enrolamiento y reclutamiento militar.

AFSC Youth & Militarism Program
1501 Cherry St., Philadelphia, PA 19102
(215) 241-7176; www.afsc.org/youthmil.htm

Consejo sobre pre-enrolamiento y reclutamiento militar

Proyecto Guerrero Azteca Por La Paz, (760) 746-4568;
www.guerreroazteca.org

Project on Youth and Non-Military Opportunities (Project YANO)

P.O. Box 230157, Encinitas, CA 92023
(760) 634-3604; www.projectyano.org

Información sobre reclutamiento militar, enrolamiento, opciones en carreras no-militares, y financiamiento de la colegiatura.

Contacto local:

Lo que deberías de saber antes de enrolarte en la fuerzas armadas

¿Sólo un empleo? No...



... ¡Son ocho años de tu vida!

Producido por Proyecto YANO con especial agradecimiento a Resist, Inc. Revisado 4/05b

¿ESTÁS PENSANDO ENROLARTE EN LAS FUERZAS ARMADAS?

Seguramente has visto los anuncios de reclutamiento. Suenan bonitos pero la propaganda siempre es así—engañosa. La realidad es otra. La vida militar no es como en los anuncios y los videojuegos. Además cuando las fuerzas armadas no cumplen sus promesas no puedes cancelar el contrato ni pedir un reembolso. Estarás por lo menos comprometido por ocho años de tu vida incluyendo los años de reservista.

No firmarías un contrato sin revisar todos los detalles, ¿verdad? No te enrolas antes de comprender bien la realidad de la vida militar que existe más allá de los atractivos folletos y los anuncios de la televisión. ¡Infórmate con cuidado!

EL MITO DEL DINERO PARA LOS ESTUDIOS

El reclutador puede prometerte miles de dólares gratis para los estudios. Pero ese dinero *no es gratis ni garantizado*. No te lo regalan automáticamente. El soldado tiene que trabajar por él o hasta arriesgar la vida por él. Si el soldado no califica para ciertos trabajos especiales o si no se enrola por un plazo más largo que lo normal, nunca va a recibir las grandes sumas que se anuncian en la propaganda. Para calificar para cualquier tipo de apoyo financiero, el soldado tiene que pagar a las fuerzas armadas un depósito no reembolsable de \$1200. Si el soldado recibe un despido menos que honorable (como pasa a uno de cada cuatro veteranos), si te retiras temprano de las fuerzas armadas (como lo hace uno de cada tres) o si decides no estudiar, las fuerzas armadas pueden retener tu depósito y no recibirás ninguna asistencia financiera.

Las escuelas técnicas, los community colleges y las universidades pueden ayudarte a encontrar apoyo financiero si lo necesitas. Es buena idea explorar todas las opciones antes de enrolarte. Las encuestas demuestran que los que continúan sus estudios más allá de la high school empiezan a ganar inmediatamente un salario más alto.



EL MITO MILITAR DE LA PREPARACIÓN PARA UN EMPLEO CIVIL

Muchas personas se enrolan en busca de preparación para un empleo. Recuerde que el entrenamiento militar es para los trabajos militares, no para un empleo civil.

Según un estudio del año 2002, 18% de todos los hispanos en las fuerzas armadas cumplieron trabajos de combate (las más peligrosas). Estos trabajos no se traducen bien a la sociedad civil. La ocupación de Irak ha demostrado que el combate y la muerte pueden tocar a cualquier soldado aún si su trabajo oficial es cocinero, camionero o mecánico.

En una encuesta militar del 2002, solamente la mitad de todos los miembros de las fuerzas armadas (incluyendo los oficiales) dijeron que estaban satisfechos con su entrenamiento y con los trabajos que se les habían asignado. Aún si recibes el entrenamiento prometido los militares no están obligados a utilizar tus servicios en el área en que fuiste entrenado de manera que no tendrás suficiente experiencia para conseguir el trabajo civil que deseabas.

La Sección C.9 del contrato de reclutamiento dice que tu estatus, trabajo, beneficios y responsabilidades podrán ser cambiados sin previo aviso y a pesar de las promesas hechas en el contrato. Además, tus años de servicio activo pueden ser extendidos a pesar de lo que dice el contrato inicial según les está pasando a muchos soldados en Irak (activos, reservistas y miembros de la Guardia Nacional). Como reservista o miembro de la Guardia Nacional tus ingresos pueden bajar al entrar en el servicio activo y tu patrón civil no está obligado a compensar por la diferencia.

LA GUERRA— NO CREAS QUE A TI NO TE VA A TOCAR

Algunos reclutadores dicen que el servicio militar no es peligroso y a veces prometen que el nuevo soldado nunca irá a la guerra. Sin embargo, la misión principal de las fuerzas armadas no es la educación sino las acciones militares. El combate siempre es una posibilidad cuando uno se enrola.

Como soldado ya no tienes la opción de escoger si quieres ir a la guerra o no. Si te das cuenta que tus valores religiosos o morales no te permiten matar o causar daño a otro ser humano, no te quedan alternativas. Será casi imposible desobedecer órdenes en la zona de combate.

Muchos de los soldados que pelearon en la guerra del Golfo Pérsico, en Afganistán y en Irak, nunca esperaban entrar en la guerra. Muchos se enrolaron en tiempos de paz para sacar algún dinero para sus estudios. Otros en las Reservas y la Guardia Nacional no recibieron el entrenamiento ni el equipo necesario para el combate.

Las mejores intenciones de los jóvenes muchas veces se destruyen en la crueldad de la guerra. Si te encuentras en una situación de guerra, puedes sufrir mucho daño tanto físico como mental al hacer cosas que contradicen tu formación familiar. Según dijo el ex-sargento Camilo Mejía, un soldado que sirvió ocho años en el Army y la Guardia Nacional y luego se negó a regresar a Irak: “Cuando ves que no estás ayudando a la gente y la gente no te quiere en su país, para mí, no hay ningún contrato militar y ningún deber militar que justifique participar en esa guerra.”

LA VIDA MILITAR— ¿COMO PUEDE AFECTAR LA SALUD?

Además de los peligros asociados con la guerra, en los últimos años algunos miembros de las fuerzas armadas han padecido graves problemas físicos. Muchos médicos creen que existe una relación entre las vacunas experimentales, las armas que contienen el uranio empobrecido y las enfermedades como la pulmonía y el cáncer.

Muchos veteranos que sobreviven la guerra regresan a casa con graves problemas psicológicos causados por lo que han visto o lo que han hecho. Les cuesta comunicarse con sus familiares y amigos, no pueden dormir, se ponen deprimidos y les parece que la vida ya no tiene sentido. Las encuestas de veteranos demuestran que los hospitales militares no están bien preparados para ayudar con este tipo de problema. Por eso, vemos en las calles miles de “homeless” veteranos de guerra.

Otra consecuencia de la guerra moderna son las muertes causadas por el “friendly fire” (“fuego de amigo”) en el cual las tropas mueren por los errores de sus propios compañeros. También varios soldados han muerto por las llamadas “non-combat gunshot wounds” (heridas de bala no en combate). Las causas de estas muertes muchas veces nunca se descubren.

¿Qué hago cuando el reclutador se pone agresivo conmigo?

Como cualquier vendedor de producto, los reclutadores a veces hacen promesas exageradas o adoptan una actitud agresiva. Muchos molestan con las repetidas llamadas telefónicas y algunos visitarán tu escuela o casa. Tú tienes el derecho legal de decirles que no tienes interés y que te dejen de molestar. Si se ponen insultantes, agresivos o amenazantes, avisa a tus padres, a tu maestro o a la policía local. No te pasará nada en absoluto.

Carta de Camilo Mejía después de pasar un año en la cárcel por haber negado regresar a Irak:

“A los que me llaman corbarde digo que no tienen razón y, sin saberlo, sí tienen razón. No tienen razón cuando piensan que no regresé a la guerra por miedo de morir. Sí, tenía miedo de morirme pero también lo tenía por matar a gente inocente, por estar en una situación donde el sobrevivir significa matar, por perder el alma para salvar el cuerpo, por perder a mi hija y a los que me quieren, al hombre que era y al hombre que quise ser. Tenía miedo de despertarme un día para descubrir que había perdido mi humanidad.”

LA SITUACION PARA LA MUJER

El hostigamiento y la violencia sexual son una amenaza real para las mujeres en las fuerzas armadas. En una encuesta del 2003, 75% de las mujeres reportaron ser víctimas del hostigamiento sexual (Reuters Health, 3/03). Muchas veces los soldados que cometen una violación no son castigados y la víctima tiene que aguantar una situación humillante e incómoda.

Según un informe del gobierno federal, “muchas mujeres reportan que no se les permite trabajar en el área para la que fueron entrenadas [y] que de costumbre se les asignan trabajos de oficina o administración en lugar de darles la oportunidad de trabajar en todos los niveles de su ocupación” (GAO/NSIAD 99-27; 11/98).

Otro factor es que el papel de la mujer en el combate se ha aumentado mucho en los últimos años. En los dos años entre la invasión de Irak en marzo del 2003 y marzo del 2005, han fallecido 35 mujeres militares en diferentes acciones de guerra.

EL RACISMO

Los militares dicen que no hay problema con la discriminación racial en las fuerzas armadas. Pero una encuesta de 1996 dice que el 65% de los individuos en el servicio activo reportaron que habían experimentado insultos raciales verbales o físicos y 10% habían recibido amenazas o discriminación que afectaba su carrera de manera negativa. La mayoría de los hispanos se encuentran en los rangos más bajos y muy pocos llegan a ser oficiales. En 2002, por ejemplo, los hispanos en los Marines eran 14.2% de las filas regulares pero solo 5.5% de los oficiales (DoD, *Population Representation in the Military Services*, 2002).